Dr. Rodolfo Panizza

Después del 30 Aniversario

Corto, y nada que ver con un balance.

Cuando se nos convocó a participar en esta separata de la revista dedicada a los 30 años del CTI del Hospital de Clínicas, Ricardo me decía: "Lo fundamental ya está dicho en *Noticias* y en la página web del SMU...".

Y tiene razón, pero para mí queda algo por compartir. Muy probablemente él haga acuerdo.

Desde el 9 de agosto a hoy ha pasado muy poco tiempo, y menos aún desde el 24 de setiembre, ¡pero qué cantidad de acontecimientos vividos!

Mirando el panorama desde el piso 14 del Clínicas vemos cómo se pobló de inolvidables reencuentros –impensables– con seres queridos, de vivencias guardadas, prontas, esperando.

En julio, el Sindicato Médico del Uruguay tomó la iniciativa de desafiar la capacidad de convocar recuerdos en algunos de los protagonistas de aquel acontecimiento sanitario nacional. Se trataba de tender un puente entre el presente y un pasado situado 30 años atrás.

Norma, Mendel, Raúl, Tabaré, Ricardo, Hugo, Hernán, Humberto, Aron, anduvimos por los medios del SMU, respondiendo a los periodistas del gremio, elaborando materiales para su publicación en la web, sorprendidos en fotos.

Varios fuimos partícipes de un intensísimo y emocionante cruce de e-correos.

La nutricionista Norma Minarrieta revolvió cajas y cajones a la búsqueda de fotos, ya con el inconfundible color sepia. Algunas de ellas aparecieron en *Noticias*.

Un nutrido grupo de trabajadores y funcionarios del Hospital, que mucho tuvieron que ver con aquellos inicios (c.1970)

Pero quedaba mucha gente linda en la vuelta. Enfermeras, nutricionistas, ecónoma, y tantos. Cid y Rodrigo, de los primeros en acercarse a la experiencia en marcha, como Rostom. Hiriart, de los primeros Internos.

El 24 de setiembre, la cita fue en el anfiteatro del piso 14. El SMU, en la persona de su presidente, Barrett Díaz, hizo entrega a la Dirección del Hospital de Clínicas de una plaqueta recordando aquel acontecimiento. El mismo Barrett que 30 años atrás, en funciones de periodista de un diario capitalino, entrevistaba, con motivo de la inauguración del CTI, al queridísimo Julio Rippa, el otro director asistente del Hospital de la época. Es una anécdota-excusa para traer a este aniversario a Rippa, quien hubiera estado físicamente con nosotros todos; también estuvo. Como también hubieran estado la nutricionista María Esther Gallo, y la Sra. Márquez, de Servicios Generales, y Lilián Herrera, la primera en Archivos Clínicos del CTI.

El CTI integraba, como fue dicho, un proyecto más amplio que está ahí.

Abrió caminos a nivel nacional, que hay que seguir recorriendo. Todo eso fue recuperado en este 30 aniversario.

Y si algo poderoso se consolidó en mi memoria fue la validez de la experiencia iniciada en tanto el grupo humano que emprendió el camino. Me permitió volver a respirar aquel Hospital de Clínicas, ¡que hoy hay que repensar por el pecado de ser víctima de las políticas nacionales! Volver a respirar Universidad. ¿Es que esa experiencia hubiera sido posible fuera de ella?

Me sentí en casa, en el Hospital, en la Universidad, desde el SMU.◆